

## Una educación no robótica

### Escuela de Rock (Richard Linklater)

Those that can't do, teach, and those that can't teach... teach gym.

Dewey Finn<sup>1</sup>

Es probable que para algunos educadores, lo que sucede en el film de Richard Linklater (School of Rock), no tenga demasiado que ver con la realidad de nuestras escuelas, siempre que podamos definir con precisión a qué llamamos *realidad de nuestras escuelas*. Probablemente, es en ese *no tener que ver* donde reside su mayor mérito. ¿Por qué? Porque es la distancia entre lo que vemos y lo que esperamos ver, la que nos permite ver otras cosas. El film ofrece versiones distintas a problemas que son comunes. Problemas que afectan directamente a directores, maestros, alumnos y padres. Problemas relativos a la enseñanza y al aprendizaje.

El argumento es relativamente sencillo. Dewey Finn (Jack Black) es un guitarrista fracasado, vago, impresentable, mentiroso irremediable, y fanático del rock and roll. Empujado por la necesidad y el hastío atiende por azar una llamada que no está dirigida a él sino a su amigo Ned Scheebly, quien le alquila la pieza que no consigue pagar, y que viene a ser un maestro suplente con un currículo intachable, es decir, el reverso mismo de Finn. La llamada fortuita, proveniente de la prestigiosa escuela de ricos "Horace Green", termina por transformar a Dewey en el maestro (impostor) sustituto de un grupo de niños de cuarto grado.

A partir de la impostura (Dewey no es quien dice ser) se despliega una notable serie de acontecimientos que, con el rock and roll como pretexto, tiene el mérito de ofrecer un buen cúmulo de enseñanzas a los educadores de todos los tiempos y lugares, además de una dosis considerable del más puro placer que en ocasiones el cine proporciona.

En una variante más de lo que se puede hacer con lo que se ama, Dewey Finn (quién se hará llamar Mr. "S", para evitar pronunciar el complicado apellido de su amigo engañado, Scheebly) multiplica su inventiva para conseguir su objetivo y deja a su paso una serie considerable de efectos inesperados entre los que se destacan, no sólo la creación de una banda sino la creación de una "Escuela de Rock", que como programa extra-clase, inicia a los más pequeños en los meandros del rock and roll.

Una escena inicial, anticipa el valor que tiene la obra de Richard Linklater. El rockero futuro maestro Dewey, se arroja desde el escenario sin que nadie parezca estar dispuesto a recibirlo. ¿No es esa una de las claves de la acción educativa? ¿No es la obcecación una condición para la enseñanza? ¿No es la desproporción

lo que regula la enseñanza? O, ¿no es una enseñanza, por definición, un acto de arrojo?

A continuación, compartimos con ustedes, algunos de los problemas que consideramos relevantes para el trabajo con educadores.

### **Si hago todo lo que dicen me convertiré en Robot**

Dewey tiene un objetivo claro. Tener una banda de rock. Se tiene una banda para estar contra alguien, para quebrar las reglas que otros han impuesto. Y eso es lo que se repite aquí y allá en la película: el rock trabaja contra el jefe, contra "The man". Cuando una niña locuaz, aplicada y consentida (Summer, que luego será manager de la banda) frente a la renuencia del Mr. "S" a dar clase, le dice: "Mis padres no gastan US\$ 15 mil por año en recreo", se abre el siguiente diálogo:

- ¿Tu quieres que yo hable, entonces?
- Sí, es lo que quiero.
- ¿Quieres que yo te enseñe algo, quieres aprender algo? Cierto, aquí va una lección útil. Desiste. Sólo desiste. Porque en esta vida, no puedes vencer. Sí, puedes intentarlo, pero al final vas a perder feo. Porque el mundo es comandado por el "hombre".
- ¿Quién?
- El "hombre". ¿No conoces al "hombre"? Él está en todas partes. En la Casa Blanca, al final del pasillo, la Sra. Mullins (Joan Cusack, la directora de la escuela) es el "hombre". Y el "hombre", destruye la capa de ozono, está quemando la Amazonia. El secuestra las ballenas y las pone en tanques de cloro, ¿Ok? Existía una esperanza guardada en el "hombre" llamada rock'n'roll. Pero adivinen! Oh, no, el "hombre" también arruinó eso con una cosa llamada MTV. Entonces no gasten su tiempo intentando hacer algo bueno, o puro, o increíble... háganse un favor a ustedes mismos y desistan".

El rock, trabaja contra algo, incluso contra sí mismo<sup>2</sup>. En este caso, contra la rigidez que impone la disciplina escolar. Pero también contra la disciplina familiar, el orden, la norma, la ley. No hay rock sin un "*The principal*", cerca. La aparición súbita de Dewey en la escena previsible de la educación de unos niños ricos, pone en el tapete la cuestión de la autoridad y sus paradojas. Es lo que anuncia la letra de una de las canciones de los chicos: "Si hago todo lo que dicen me convertiré en robot. Hago la tarea todos los días, no puedo respirar. Sacábamos sobresaliente en todo pero estábamos aturdidos".

Aturdidos y ahogados, lo cierto es que el rock, como cualquier obra, se realiza sobre el fondo de una imposición. Es la tensión entre la acción y la reacción, la que explica los avatares de una autoridad. Como dice Alexandre Kojève (2003), sólo se puede tener autoridad sobre lo que puede reaccionar.

Si al empezar su primera clase, el falso maestro y roquero Dewey Finn dictamina “recreo” o se dispone olímpicamente a dormir una siesta, y nosotros, espíritus pedagógicos correctos, no salimos espantados del cine, no es tanto porque reconozcamos (y nos reconozcamos en) la ficción que impregna la sala. Es porque creemos intuir lo que causa esas acciones: el deseo de sacudir la quietud, interrumpir el orden perfectamente grácil que parece reinar en esa escuela, y la pasión por alguna cosa, cualquier cosa. Del egoísmo implacable de Dewey sale una educación que podríamos llamar no robótica.

La paradoja indica que una educación libre o libertaria se realiza, sin saberlo, sobre el fondo de una imposición. No quiere esto decir que oprimir es la consigna ideal para obtener espíritus libres o, por el contrario, que el objetivo sea hacer de la enseñanza una práctica libertaria y/o liberadora. Nada de eso. *School of rock* no es *Dead Poets Society* (1989), sino su reverso vital.

Es en la inextricable tensión entre quien dictamina y quien se enfrenta al dictámen, que una educación tiene lugar. Es en la rara dependencia entre quien manda y quién obedece donde una relación de autoridad tiene lugar. Porque la autoridad es una relación y no una propiedad o un objeto que se pueda atesorar, envasar y utilizar a *piacere* O, ¿qué haría un rockero sin jefes? ¿No vive el rock, y cierta actitud contestataria que lo sigue a todas partes, de lo que desprecia?

Pero además, del egoísmo, la mentira evidente, y el comportamiento censurable de Dewey, se derivan otras consecuencias para el curioso por la cuestión educativa. ¿Cómo es que de semejante desplante sale un final que todos deseamos? ¿La autoridad de Dewey está en lo que hace o en lo que es? Recordemos que es un impostor múltiple: miente a los padres, a la directora y a los propios chicos. ¿Cómo es posible que una vez descubierta su impostura siga ejerciendo autoridad?

La respuesta a esa pregunta, probablemente la encontremos al parafrasear una afirmación que Jon Elster introduce al analizar, en otra película, el comportamiento de Chance Gardiner (interpretado por Peter Sellers). La película es *Desde el jardín*, ganadora de un Oscar. Si sustituimos a Chance por Mr. “S”, obtenemos algo similar: Su éxito en la educación no es debido a que sea bueno en educación, sino que no se preocupa de la educación” (Elster: 26)<sup>3</sup>.

¿O es que Dewey está preocupado por la educación de los chicos?

### **Ok, ella es gorda, pero cuando canta vuelve locos a todos**

En Escuela de Rock encontramos una versión instructiva de lo que los educadores llamamos discriminación. De entrada nos enfrentamos, abiertamente, sin remilgos, a una serie de estereotipos propios (¿infaltables?) de la fauna escolar: Si se es negra y gorda, se canta bien; si se es niño y afeminado, se es modisto. Si se es seria y reprimida, se es Directora. Si se es desordenado y un poco díscolo, se es

baterista. Como en nuestras escuelas, por ejemplo, proliferan los apodos. Pero en este caso, es el profesor el que los pone: al pelirrojo: *Zanahoria* , al afeminado: *suavecito*, al que tiene ortodoncia : *frenillo*.

Todo indica que en la película se discrimina sin culpa o que la discriminación no forma parte del vocabulario de Mr. "S". Cuando se decide a formar la banda, Dewey distribuye las funciones en un frenético e improvisado casting (modisto, manager, patovica, etc.) sin temor y sin eufemismos. Plantear abiertamente una distinción, instalar en el centro de la trama la cuestión del mérito (que se mantiene hasta el final a propósito del premio obtenido en el concurso), nos sitúa en la tentativa de dar cuenta del par aprecio/desprecio. Los personajes de *School of rock*, impulsados por el andar frenético de Dewey, tienen cosas más importantes para hacer que detenerse en las modas higiénicas de tratar al otro diferente<sup>4</sup>. Y no se deriva de ahí un daño para el alma.

Una escena notable enfrenta la voracidad de Dewey con la de Tomika. Gordo vs. gorda, mediados por el talento. Tomika, enorme, está temerosa y avergonzada. Dewey, que *sabe* de qué se trata, arremete:

-¿Sr. "S"?

-¿Qué pasa?|

- Creo que no voy a poder cantar.

-¿De que estás hablando? Ven acá. Tomika, ¿qué quieres decir con "no puedo cantar"?

-No me siento bien. Tengo vergüenza. Se van a reír de mí.

-¿Por qué se reirían de vos?

-No sé... porque soy gorda.

-Tomika, tienes algo que todos quieren. Tú tienes talento. Tienes una voz increíble. ¿Oíste hablar de Aretha Franklin? Ok, ella es gorda, pero cuando canta los vuelve a todos locos, todos quieren a Aretha! ¿Y sabes quién más tiene problema con el peso?

- ¿Quién?

- Yo. Pero después que subo al escenario y comienzo a tocar, las personas me adoran! Porque soy sexy y gordito.

- ¿Por qué no hace una dieta?

- Porque me gusta comer. ¿Es un crimen tan grande? Mirá, no es ese el caso. El caso es que ahora sos una estrella de rock. Todo lo que tienes que hacer es ir hasta allá y agitar tu corazón. Van a adorarte, en serio. Es sólo ir hasta allá y mostrar lo que sabes. ¿Qué te parece?

-Ok.

Un par de preguntas surgen inmediatamente. ¿Puede la distinción que el talento presupone, tener otro final que el desprecio? ¿Puede el enfrentamiento franco con la diferencia -subsumida en el beneficio del que se sabe partícipe de una obra, cualquier obra- trocarse en reciprocidad?

Lo que oblitera el valor que la sentencia directa y sin eufemismos provoca en las ánimas estudiantiles, es la dimensión que la banda tiene para éstos o para cualquier otro grupo de chicos. Una banda es más que la suma de sus partes. A una banda se puede pertenecer de varias maneras y la falta de talento no menoscaba en nada la magnitud (y la satisfacción consecuente) de la pertenencia. Es eso lo que se ve con claridad cuando lo no músicos, los que no son talentosos, piden su lugar.

- ¿El resto de nosotros qué va a hacer?
- Quédense sentados y aprecien la magia del rock.
- ¿Quiere decir que no estamos en la banda?
- Esperen un poco. No estar "en la banda" no significa que no formen parte "de la banda".

Y luego de constatar una gama evidente de impericias (sabemos, no todos pueden hacerlo bien), Dewey afirma:

-Yo voy a hallar algo para ustedes. Después del almuerzo voy a encontrar para todos.

O incluso cuando uno de los muy talentosos pero feo, duda de su chance, Dewey le retrueca:

- ¿Sr. Schneebly?
- Sí.
- Yo creo que no debería estar en la banda.
- ¿Por qué no?
- No soy cool. Los integrantes de las bandas son cool, yo no soy cool.
- Cool, tu eres cool. La manera como tocás ¿Por qué dices que no sos cool?
- Nadie habla conmigo.
- Esos días acabaron, amigo. Porque puedes ser el tipo más feo del mundo, pero estás en una banda de rock (...) Vas a ser el chico más popular de la escuela, confía en mí.
- Ok. Estoy dentro.

No se está dentro por decreto o por hacer talleres de respeto a la diversidad. Se está dentro en la medida que se toman y se ceden lugares. La pertenencia requiere una acción, un esfuerzo, un trabajo recíproco, un ejercicio. Por eso es que Dewey tiene esa rara eficacia, porque su manía tiene un destino, que no es ganar ni competir, sino tocar. Y para tocar, se precisa de otros. Es recurrente la idea de que en la banda, todos participan, todos tienen un rol, todos pueden hacer algo, todos saben algo y la banda escucha a todos.

### **No me digan que nunca oyeron**

La maravillosa clase de la historia del punk/rock que Mr. "S" despliega en el pizarrón, frente a la mirada extasiada de los chicos, pone en escena (y en jaque)

las caracterizaciones que habitualmente adosamos a la figura de un buen profesor. ¿Qué clase de profesor es Dewey Finn? ¿Dónde radica su éxito?

- Miren, la primera cosa que tenemos que hacer en la banda es hablar sobre sus influencias. Led Zepellin. No me digan que nunca oyeron... ¿Jimmy Page, Robert Plant? ¿Se acuerdan de algo? ¿Y Sabbath?, ¿AC/DC? ¿Motorhead? ¿Qué enseñan en este lugar?"

Frente a lo que supone una ignorancia inadmisibile, Mr. "S" decide cambiar la programación de los contenidos:

-Entonces, nueva programación. De 08:15 a 10:00, Historia del rock. De 10:00 a 11:00, Apreciación y Teoría del rock. Y después práctica hasta el final del día.

-¿Y matemática?

-No, no es importante.

- ¿Y otras culturas?|

- No es importante! Chicos, tenemos que concentrarnos.

A la usanza de aquellos maestros que suelen peticionar a viva voz en cada y reunión que se les ofrece, por la jerarquía eternamente mayor de lo que enseñan, Dewey sitúa lo que enseña, como lo más importante. Nada más importante que el rock and roll. En un gesto que en una primera aproximación calificaríamos como desmesurado o autoritario, el maestro actúa su relación con lo que enseña, su amor por lo que enseña, su convicción de que este mundo no tiene sentido sin el rock and roll, y la creencia de que aquel que no sabe (no prueba) el rock and roll, se pierde algo importante de la existencia.

El interés que tiene para nosotros esa enseñanza, no es, claro está, el rock and roll. El interés está en la tensión entre lo familiar y lo extraño. Entre lo mil veces visto y lo nunca escuchado. El rock and roll funciona, en este caso, como una perspectiva distinta del mundo y sus habitantes, como otro mundo en el que de repente caben otras versiones del propio mundo.

Sobre el final, cuando la impostura ve la luz, con ella también se hacen visibles los temores y miserias de los padres y de lo que como adultos esperamos de los chicos. Padres demandantes (que en nuestro país amenazarían con ir a los medios y destituir a Dewey Finn) cuya corrección política alejada de los autoritarismos, no acaba, sin embargo, con la robotización que los chicos denuncian. Robotización y agobio que ya no son producto de imperativos morales sino imperativos de éxito, de eficacia, rendimiento y competencia. Es por eso que los padres se regocijan cuando en una reunión los ponen al tanto sobre los talentos musicales de sus hijos, pero se enfurecen cuando les enseñan rock. Buscan el reconocimiento de sus hijos ante otros (al igual que en la Batalla final de las Bandas), pero vacilan cuando la tarea es escuchar un CD de Led Zeppelín o de quién termine por ser: un cualquier otro, demasiado otro, es decir, no familiar sino decididamente otro.

A contrapelo, la historia de Mr."S" Dewey Finn y su música, una Sra. Directora Mullins que toma cerveza, se ríe y baila sin temor, junto a una banda que disfruta lo que hace, con un líder que decide apagar por un instante su megalomanía para gozar de la obra que ha contribuido a crear, se corona en la creación de una escuela, una Escuela de Rock. Una escuela que combina (en tanto no hace de eso un problema o un contenido a abordar) el placer con la enseñanza, el aprecio con la diferencia y la alegría con el conflicto. Una escuela de este mundo en la que anotaríamos a nuestros hijos sin vacilar.

## **Sinopsis :**

Dewey Finn (Jack Black) es un fanático del rock. Está desocupado y sin dinero para pagar el alquiler de la pieza que comparte con su amigo Ned (Mike White), un maestro suplente de escuela primaria. Un día atiende una llamada para Ned y haciéndose pasar por su amigo acepta la propuesta para ser maestro de la prestigiosa escuela "Horace Green". De esta manera intentará no traicionar sus deseos y al mismo tiempo transmitir a un grupo de alumnos de cuarto grado su amor por el Punk Rock.

## **Ficha técnica**

**Título:** Escuela de Rock

**Dirección:** Richard Linklater

**País :** Estados Unidos y Alemania

**Guión:** Mike White

**Fotografía:** Rogier Stoffers

**Música:** Craig Wedren

**Año de Estreno:** 2003

**Intérpretes:**

Jack Black (Dewey Finn), Mike White (Ned Schneeby), Joan Cusack (Rosalie Mullins), Sarah Silverman (Patty Di Marco), **Niños:** Joey Gaydos (Zack), Maryam Hassan (Tomika), Kevin Clark (Freddy), Rebecca Brown (Katie), Robert Tsai (Lawrence), Caitlin Hale (Marta), Aleisha Allen (Alicia), Summer Hathaway (Miranda Cosgrove)

## **Filmografía de Richard LinkLater:**

A scanner Darkly (2006)

Fast Food Nation (2006)

Bad News Bears (2005)

Antes del atardecer (2004)

Escuela de Rock (2003)

Tape (2001)

Despertando a la vida (2001)

La pandilla Newton (1998)

Suburbia (1996)

Ante del amanecer (1995)

Rebeldes y confundidos (1993)

Slacker (1991)

It's imposible to learn to plow by reading books (1989)

Wood Shock (1985)

## **Los Escenarios donde se filmó Escuela de Rock:**



Escuela de Rock se rodó en el área metropolitana de Nueva York. Se utilizaron tres escuelas distintas para todo el rodaje. Los exteriores de la escuela *Horace Green*, los proporcionó la fachada de *El Wagner Collage de Staten Island*. Todos los interiores se rodaron en una escuela privada de *Long Island*, a excepción de las escenas del comedor, las habitaciones y el despacho de la directora que fueron rodadas en otro prestigioso colegio de *Long Island* : el "*Buckley Country Day*". La escena final de la película (el duelo entre bandas), fue realizada en el *St. George Theater* de Staten Island, importante edificio construido en 1928 que en su momento albergó espectáculos de ópera y vodevil y que luego se modernizó para convertirse en uno de los grandes cines de estilo *art deco* de los Estados Unidos.

*El Wagner Collage* : [www.wagner.edu](http://www.wagner.edu)  
*"Buckley Country Day"*: [www.buckleycountryday.com](http://www.buckleycountryday.com)  
*St. George Theater* : [www.stgeorgetheatre.com](http://www.stgeorgetheatre.com)

### **El Casting y los niños:**

Para el casting se presentaron 10.000 niños y audicionaron a 500 de ellos, hasta seleccionar a los que formarían la banda de "Escuela de Rock". De los seleccionados, muy pocos tenían experiencia actoral, pero sí una importante carrera y formación musical.

*Kevin Clark* (en el papel de Freddy) es un baterista aficionado desde los tres años, continúa con la carrera de percusión. *Maryam Hassan* (en el papel de Tomyka) no fue nunca cantante profesional, fue a la última integrante que eligieron. *Summer Hathaway* (en el papel de Miranda, la manager de la banda) es cantante profesional, pero no debía serlo para su papel. Por ello, una de las escenas más difíciles fue en la que la niña debe demostrar que desafina.

*Rebeca Brown* (en el papel de Katie, bajista) y *Robert Tsai* (en el papel de Lawrence, tecladista), provienen de una importante formación en educación musical clásica. Ambos tuvieron que tomar clases y ensayos extras pues les costaba amoldarse a las nuevas estructuras musicales del *punk rock*. Tanto para Rebecca como para Robert, la preparación para la película los obligó a transitar por una verdadera "escuela de rock". Durante el Rodaje *Linklater* y sus asistentes no permitieron que los padres de los niños estén presentes (los alojaron en un cuarto a un kilómetro del set de filmación); las escenas desmejoraban notablemente cuando se realizaban en presencia de ellos, sobre todo cuando los niños debían demostrar sus habilidades musicales.

### **Comentarios de Linklater y Jack Black sobre la película**

#### **Richard Linklater:**

Es muy triste cuando recibes una educación sin convicción, hay temas que, ya de adulto, descubres que son interesantes pero al recordar tu educación piensas:

¡Qué aburrido era un maestro leyendo un libro! Por eso no aprendí nada. Para mí la película habla sobre un tipo que encuentra su lugar en el mundo. La sociedad podría verlo como un músico fracasado pero hay un nivel en el que Dewey descubre algo de sí mismo. Me identifiqué con el personaje de Dewey que trata de crear su propio mundo a pesar de todo lo que lo rodea. Está tratando de vivir su sueño.

Es divertido ver a alguien con una pasión, que tiene intención, que miente manipula y que hace todo, no importa lo que cueste. La película se trataba de enojarse con el jefe. Se trataba de pasión. Se trataba de distintas cosas.

Quizá sea una buena época, pero me preocupan los niños de 10, 11 y 12 años. Es extraño que los padres tengan tantas expectativas en ellos. Los niños están bajo presión: *Si no te va bien en la primaria no entrarás a esa secundaria, ni a esa preparatoria, etc.* Es una locura, la vida no se trata de eso.

Hay que ver que divertirse está bien, que tienen el permiso. En esta cultura se le reprocha a todo el mundo. Mi padre es casi un paranoico en cuanto a las reglas sociales y el control: *“La escuela te debe enseñar a ser un buen trabajador, no a ser un creativo”*. Como ser un monito adiestrado para hacer tu trabajo. Si esa es la meta del sistema no te van a enseñar a ser creativo ni a divertirte. Durante el proceso esto nunca está en las prioridades. Cuando lo sabes el espíritu humano siempre encontrará como divertirse. El espíritu de la película era divertido, Dewey era la mezcla de diversión y rebeldía, pero yo sentía que nosotros éramos unos delincuentes.

No hubiese sido capaz de rodar esta película si yo no tuviese una hija de 10 años. Para mí era Dewey, el Rock n´roll y los niños. Diez años antes hubiera estado intimidado o temeroso de no tener buena comunicación con ellos ¿Cómo te relacionas con un niño de 11 años?, pero el tener una hija me hizo recordar como era a esa edad. Apreciabas a los adultos que te trataban como persona. Siempre pensé que ésta era la metáfora y el tono de la película”.

### **Jack Black :**

Aunque Dewey haga las cosas mal, y parezca que mentir es lo correcto, creo que el mensaje no es para los niños, es para los padres: *¡No sean aburridos, no se olviden del rock!* Ese es el mensaje si es que hay uno. Uno no puede enseñar como divertirse, uno solo puede divertirse y contagiar.

No me gusta la gente que no conozco. Me dan miedo los extraños; y los niños desconocidos son aún peores. Porque creo que los niños tienen el poder de ver a través de tu falsedad. Pueden ver si estas fingiendo: *¡Van a saber que soy un impostor!*, pero se divertían tanto con el solo hecho de estar ahí, estaban tan emocionados de hacer escenas cómicas conmigo que se volvió un festín de amor.

Para recopilar los datos de este informe se utilizaron las siguientes fuentes:

Internet Movie Data Base. [www.imdb.com](http://www.imdb.com)  
"School of Rock". DVD original. Bonus Track.  
La Butaca Cine. [www.labutaca.net](http://www.labutaca.net)

**Sitio oficial de la película:** <http://www.schoolofrockmovie.com>

---

<sup>1</sup> La cita que utiliza Dewey Finn está tomada de otra película famosa y es proferida por Alvy Singer, interpretado por Woody Allen: I remember the staff at our public school. You know, we had a saying, uh, that those who can't do teach, and those who can't teach, teach gym. And, uh, those who couldn't do anything, I think, were assigned to our school. Alvy Singer (Woody Allen) *Annie Hall* (1977).

<sup>2</sup> Claudio Uriarte. *Contra el Rock*. En Revista La Caja N° 4. Julio de 1993. Bs.As.

<sup>3</sup> Hemos reemplazado, en la cita de Elster, la palabra "política" por la palabra "educación". De todos modos, recordemos que tanto para Kant como para Freud, ambos eran oficios difíciles, casi imposibles.

<sup>4</sup> "Siempre tengo el temor que estemos internándonos en la senda de la construcción de una sociedad higienista, sin pasiones, sin conflictos, sin injurias, sin violencias verbales, sin riesgo de muerte, sin crueldad. Los que se pretende erradicar de un lado siempre se corre el riesgo de verlo resurgir allí donde no se lo esperaba". Elisabeth Roudinesco. En *Y mañana qué...* Derrida, J; Roudinesco, E. 2003. Buenos Aires. FCE.

#### Referencias Bibliográficas

DERRIDA, J; Roudinesco, E. (2003) **Y mañana qué...** Buenos Aires. FCE.  
KOJEVE, Alexandre (2005) **La noción de autoridad**. Buenos Aires. Nueva Visión.